

# **Primeros Resultados de la Encuesta Distrital de Demografía y Salud 2011 para la ciudad de Bogotá por grupos étnico-raciales**

## **Contrato No. 158 de 2013**

### **Obligaciones específicas:**

- Desarrollar la respectiva explotación y análisis del Censo 2005 y de las diferentes encuestas de hogares de empleo y calidad de vida realizadas en Bogotá desde el 2004 que contengan el módulo étnico
  - Realizar con base a los resultados arrojados por las encuestas realizadas en Bogotá desde el 2004, un análisis estadístico (sociodemográfico, socioeconómico, cultural y político) de los diferentes grupos poblacionales de Bogotá, referente a la variable étnico-racial (población blanca y mestiza, afrodescendiente –ya sea negra o mulata-, indígena de diferentes pueblos y Rom);
  - Realizar las demás obligaciones que le sean asignadas por el supervisor del contrato y que surjan en cumplimiento del objeto del contrato;
  - Contrastar las variables sociodemográficas y socioeconómicas de la población étnica y la población mayoritaria;
- 

En este informe se presenta una variada muestra de resultados estadísticos de condiciones de vida y características sociodemográficas de la población bogotana por grupo étnico-racial. El énfasis está puesto en el componente demográfico que se obtuvo a partir del procesamiento de algunas variables clave encontradas en la Encuesta Distrital de Demografía y Salud 2011 (EDDS 2011). Esta encuesta permite obtener unos primeros resultados sobre algunos indicadores demográficos por grupo étnico-racial (imposible tener alguna desagregación por localización aunque la encuesta sea representativa por localidad ya que los pesos por localidad e incluso por conglomerado son bastante bajos), más actualizados que los datos del censo pero que no difieren mucho de los encontrados a través de la EMB 2011 que fueron presentados en el informe anterior, lo que da, por cierto, validez a los resultados encontrados a partir de esta encuesta.

Adicionalmente se presenta al final de este documento una breve síntesis de las diferencias más notorias entre la GEIH 2007 para Bogotá y los resultados arrojados por

la EMB 2011 en el componente de mercado laboral. La conclusión general de este pequeño apartado es que las tendencias arrojadas por la GEIH 2007 para los dos grupos minoritarios afrodescendientes e indígenas no se sostienen al observar los mismos estimativos con la EMB 2011. Si bien las diferencias metodológicas entre ambos ejercicios estadísticos representan la principal desventaja, no es posible establecer un patrón sobre estos resultados ni qué factores asociados podrían explicar las diferencias halladas en ese cuadro resumen.

### **La EDDS 2011 por grupos étnico-raciales**

En esta sección se presenta un análisis descriptivo para diferentes características de la población bogotana con énfasis en las diferencias étnico-raciales y sobre todo concentrándose en el análisis de las mujeres, sus prácticas reproductivas, la población embarazada, los cuidados de las mujeres, violencia contra la mujer, entre otras cosas. En términos generales, a partir de estas primeras exploraciones, no es posible establecer un patrón de respuestas predominante que permita identificar una mayor o menor afectación de las poblaciones indígenas o afrodescendientes frente al total no étnico.

Sí es posible constatar la permanencia de ciertas diferencias que a través de los datos censales para 2005, junto con los resultados de la EMB 2011, ya habían sido constatados empíricamente. Este es el caso de algunas variables demográficas, en lo que se referiré al tamaño del hogar, así como su estructura o composición. Igualmente, las diferencias sistemáticas aparecen al analizar una batería de preguntas incluidas en la EDDS 2011 sobre hambre o ayuno para alguno de los miembros del hogar

Como fue presentado en el informe anterior, la EDDS 2011 es una de las encuestas que captura un mayor número de personas que se autorreconoció como indígenas y como afrodescendientes, lo que en principio podría ayudar a capturar mejor las diferencias entre los diferentes grupos étnico-raciales.

En este sentido, los resultados que se presentan buscan establecer hasta qué punto este ejercicio estadístico hace posible la comparación entre los distintos grupos de interés.

### **El índice de riqueza**

La EDDS 2011, así como las versiones más recientes de la EDDS, traen consigo un indicador de la riqueza del hogar, entendida como su capital económico, que es calculado a partir de las respuestas de los hogares acerca de la posesión de determinados

activos o bienes del hogar, servicios básicos y de las características básicas de la vivienda. La metodología empleada – componentes principales para variables categóricas – se basa en la distribución de las respuestas en estos ítems dada por el conjunto de hogares, y obtiene así diferentes factores, uno de los cuales, el primero, resume la mayor proporción de la variabilidad total presente en los datos y puede ser, además, interpretado como un índice de riqueza.

La distribución por el índice de riqueza de los hogares, según sexo y condición étnico-racial de la persona jefe de hogar está pues basada en esta metodología. Como se puede observar en el cuadro 1, la distribución de los hogares encabezados por mujeres indígenas y afrodescendientes está concentrada en ese primer quintil del índice de riqueza, frente a apenas un 30% en el caso de los hogares no étnicos.

**Cuadro 1 Distribución de los hogares en los quintiles del Índice de Riqueza por sexo y grupo étnico-racial del jefe de hogar, Bogotá EDDS 2011**

<b>Indígena</b>						
	<b>Más bajo</b>	<b>Bajo</b>	<b>Medio</b>	<b>Alto</b>	<b>Más alto</b>	<b>Total</b>
<b>Hombre</b>	48,3	19,3	13,2	14,9	4,4	100,0
<b>Mujer</b>	54,4	17,7	8,8	7,4	11,8	100,0
<b>Afrodescendiente</b>						
<b>Hombre</b>	44,1	19,8	13,4	15,8	6,9	100,000
<b>Mujer</b>	52,0	18,6	15,7	6,9	6,9	100,000
<b>No étnico</b>						
<b>Hombre</b>	30,4	20,1	17,9	16,5	15,1	100,0
<b>Mujer</b>	31,2	20,8	18,7	18,0	11,3	100,0

Fuente: EDDS 2011, cálculos propios

Esta distribución tan fuertemente desigual, da cuenta de una mejor forma que otros indicadores más tradicionales, como el ICV o el NBI, de las desigualdades en términos socioeconómicos presentes en la ciudad; desigualdad que afecta desde luego más fuertemente a los grupos étnico-raciales minoritarios y entre estos a las mujeres cabeza de hogar. En futuras encuestas, este tipo de índices, al capturar no solamente las brechas en torno a determinados servicios o bienes básicos, da cuenta de forma mucho más detallada de las desigualdades que todavía enfrentan los hogares. Al igual que con los ingresos, este indicador posibilita retratar de forma mucho más precisa las desigualdades sociales en términos de capital económico.

Otra imagen de esta situación de precariedad económica puede obtenerse de las preguntas por ayuno o hambre que se resumen en el cuadro 1A.

**Cuadro 1ª Hambre o ayuno en los hogares bogotanos según grupo étnico-racial de la persona jefe de hogar**

		% Columna de frecuencias		
		Indígenas	Afrodescendiente	No étnico
¿Algún adulto se quejó de hambre?	Sí	29,5	25,1	15,1
	No	70,5	74,9	84,9
En los últimos 30 días, ¿alguien comió una sola vez al día?	Sí	23,9	23,6	11,8
	No	76,1	76,4	88,2
¿Algún adulto se acostó con hambre?	Sí	25,0	23,9	10,2
	No	75,1	76,1	89,8
¿Algún joven o niño dejó de desayunar en los últimos 30 días?	Sí	37,7	41,0	43,6
	No	62,3	59,0	56,4
¿Algún joven o niño se acostó con hambre?	Sí	8,4	8,4	6,1
	No	91,6	91,6	93,9

Fuente: EDDS 2011, cálculos propios

Las preguntas sobre ayuno o hambre, de corte cualitativo, también dan cuenta de algunos diferenciales entre los grupos étnico-raciales, aunque las tendencias no sean tan claras en algunos casos. Es evidente que el porcentaje de hogares que declaran que algún adulto no comió una de las comidas principales o que se acostó con hambre o se quejó de hambre es más alto entre los hogares jefeados por indígenas y afrodescendientes, sobre todo en los primeros – también en el caso de que algún joven o niño se haya acostado más grande, la tendencia es similar. En el caso de la pregunta dirigida a los jóvenes o niños que no dejaron de desayunar en los últimos 30 días, las diferencias son las contrarias. No obstante, el patrón de respuestas muestra que la diferencia no favorecería a los grupos indígenas y afrodescendientes como es constatado a través del índice de riqueza.

**Desigualdades demográficas entre grupos étnico-raciales**

Los tamaños promedio del hogar son ligeramente más altos entre la población indígena que la no étnica y la afrodescendiente, lo que refuerza los hallazgos de la EMB 2011 e incluso del censo 2005. En términos de la tipología del hogar, como también se muestra en el cuadro 2, sigue existiendo un porcentaje más alto de hogares unipersonales, y su contraparte en los hogares compuestos, entre la población indígena y afrodescendiente en la ciudad.

**Cuadro 2 Algunas características demográficas de los hogares por grupo étnico-racial de la persona jefe de hogar**

	Tamaño promedio del hogar	Promedio total de hijos nacidos vivos	Unipersonal	Nuclear completa	Nuclear incompleta	Pareja sin hijos	Extensa completa	Extensa incompleta	Extensa pareja sin hijos	Extensa jefe y otros parientes	Compuesta	Total
Indígena	3,7	1,5	14,4	42,2	11,4	6,3	11,0	6,4	2,0	1,1	5,2	100,0
Afrodescendiente	3,3	1,2	12,8	40,1	9,0	12,1	9,6	7,7	0,1	5,5	3,1	100,0
No étnico	3,5	1,3	10,2	38,2	14,1	7,9	11,2	8,4	1,7	4,4	4,0	100,0

Fuente: EDDS 2011, cálculos propios.

Los hogares jefeados por afrodescendientes tienen una importante concentración en parejas sin hijos, de más del doble de la que registran los indígenas y la población mayoritaria. En el promedio del número total de hijos nacidos vivos también hay diferencias importantes a notar entre los grupos étnico-raciales, siendo el promedio más alto entre las mujeres indígenas que entre las afrodescendientes y las no étnicas, como también se observa en el cuadro 2.

### **Conocimientos en materia reproductiva y de cuidados de salud en las mujeres bogotanas**

Pero no es solo en estas características demográficas básicas en que se han encontrado diferencias entre los grupos étnico-raciales. La EDDS 2011 incluye una batería de preguntas diseñada exclusivamente para las mujeres. Se trata de una submuestra para las mujeres en edad reproductiva presentes en los hogares a las que se les realiza una serie de preguntas acerca de sus decisiones sobre maternidad, prácticas preventivas en salud, conocimientos en materia de salud, actividades reproductivas, etc.

Como se muestra en el cuadro 3, en el que se resumen los patrones de respuesta a un conjunto de preguntas claves sobre las cuestiones antes mencionadas a través de la frecuencia relativa, las mujeres indígenas y afrodescendientes no difieren de forma significativa de la población mayoritaria. Este es el caso, por ejemplo, de los porcentajes de mujeres que han tenido relaciones sexuales o que han utilizado un método de planificación familiar.

**Cuadro 3 Conocimiento y prácticas en materia de salud reproductiva de la mujer  
por grupo étnico-racial, Bogotá**

		% Columna de frecuencias		
		Indígenas	Afrodescendiente	No étnico
¿Ha tenido relaciones sexuales?	Si	88,8	88,0	84,4
	No	11,2	12,0	15,6
¿Ha usado alguna vez un método de planificación familiar?	Sí	87,0	84,9	83,1
	No	13,0	15,1	16,9
¿Sabe qué es la citología vaginal?	Si	97,5	96,6	99,5
	Si, con ayuda	1,5	1,1	0,4
	No	1,0	2,3	0,2
¿ han hecho una citología vaginal?	Si	95,3	90,3	91,4
	No	4,7	9,7	8,6
¿Con qué frecuencia se realiza usted la citología vaginal?	Más de una vez al año	9,0	6,3	8,6
	Cada año	57,9	65,3	66,9
	Cada tres años	9,7	5,0	5,9
	Se la ha hecho una sola vez	18,7	16,2	10,7
	Otro	4,6	7,3	7,9
¿Ha oído sobre el virus del papiloma humano (VPH)?	Si	62,2	64,0	70,4
	Si, con ayuda	23,0	14,6	14,3
	No	14,8	21,4	15,2
¿Ha oído hablar sobre la vacuna para prevenir el cáncer de cuello uterino?	Si	57,8	60,4	62,4
	No	42,2	39,7	37,6
¿Le han aplicado la vacuna para prevenir el cáncer de cuello uterino?	Si	0,1	0,7	4,4
	No	99,9	99,3	95,6
¿Sabe qué es el autoexamen de seno?	Si	84,6	86,5	91,6
	Si, con ayuda	11,7	10,5	6,0
	No	3,8	3,0	2,4
¿Se ha practicado el autoexamen de seno?	Si	65,5	72,5	72,3
	No	34,5	27,5	27,8
¿Con qué frecuencia se realiza el autoexamen de seno?	Cada mes	42,8	45,0	43,9
	Cada seis meses	15,1	6,5	12,0
	Se lo ha hecho una sola vez	2,8	3,1	4,7
	Diario	10,9	14,5	9,2
	Semanal	7,6	2,4	4,5
	Otro	17,3	18,4	17,4
	Cada 2 o 3 meses	3,7	6,7	7,5
Anual	0,0	3,4	0,8	
¿Ha oído hablar de la mamografía?	Si	87,9	91,2	96,2
	Si, con ayuda	0,0	0,0	2,3
	No	12,1	8,8	1,4
¿Le han hecho alguna vez una mamografía?	Si	42,6	25,6	36,3
	No	57,4	74,4	63,7
¿Por qué razón le realizaron la mamografía?	Tenía síntomas en los senos	43,3	24,6	37,0
	Chequeo preventivo	56,7	75,4	63,0
¿Ha oído hablar sobre el SIDA?	Si	100,0	99,6	99,6
	No	0,0	0,4	0,4

Fuente: EDDS 2011, cálculos propios

Los patrones de respuesta no difieren tan fuertemente tampoco en lo que se refiere a conocimiento de la existencia de determinadas prácticas de salud, como la citología vaginal, el autoexamen de seno, el virus del papiloma humano, el SIDA o el cáncer de

cuello uterino. Las diferencias aparecen, no obstante, en cuanto se examinan las prácticas de salud, es decir, lo que efectivamente estas mujeres están haciendo.

Si bien las preguntas no indagan con la precisión o el detalle necesario para saber lo que los patrones de respuesta estarían indicando, sí se observan diferencias notorias en la frecuencia con que las mujeres afrodescendientes e indígenas se realizan, por ejemplo, una citología vaginal, frente al grupo mayoritario no étnico de mujeres. En este caso las respuestas de mujeres indígenas tienen una mayor concentración en las respuestas cada tres años o solo una vez en la vida, al igual que las afrodescendientes, aunque en menor medida.

En la práctica del autoexamen de seno también las mujeres indígenas presentan más bajos porcentajes que los otros dos grupos de comparación, si bien la distribución de la frecuencia con que las mujeres indígenas se realizan este examen no difiere entre los demás grupos étnico-raciales. En el caso de la mamografía, por el contrario, las mujeres indígenas aparecen con un más alto porcentaje que las mujeres afrodescendientes y no étnicas, lo que no necesariamente se correspondería a una buena práctica de parte de este grupo poblacional, pues la pregunta acerca de los motivos por los cuales se realizó la mamografía revelan que en el caso de las mujeres indígenas se registró un alto porcentaje de mujeres que presentaba síntomas en los senos.

**Cuadro 4 Algunas características de las mujeres embarazadas por grupo étnico-racial en la EDDS 2011**

		% Columna de frecuencias		
		Indígenas	Afrodescendiente	No étnico
¿Deseaba el embarazo actual?	En ese momento	99,4	64,2	44,6
	Más tarde	0,6	30,5	42,1
	No quería más hijos	0,0	5,4	13,4
¿Teme o temió contarle a su pareja sobre este embarazo?	Si	0,0	0,0	19,4
	No	100,0	100,0	80,6
La decisión sobre este embarazo ¿fue tomada de forma conjunta con su	Si	99,4	80,9	57,7
	No	0,6	19,1	42,3
¿Ha tenido la pérdida de algun embarazo?	Pérdida	9,4	10,0	9,6
	Interrupción/ aborto	5,8	7,7	5,7
	Embarazo extrauterino (MOLA)	2,7	0,1	1,9
	Muerte fetal intrauterina	1,5	3,0	1,4
	No	80,7	79,2	81,4
¿Fue la pérdida debida a violencia intrafamiliar?	Si, marido	2,6	2,4	2,9
	Si, familia	0,0	0,0	0,5
	Si, otros	5,4	0,0	0,9
	No	92,1	97,6	95,7

Fuente: EDDS 2011, cálculos propios

También se presenta en el cuadro 4 sobre atención materna para los pocos casos hallados de mujeres embarazadas. Los resultados para las primeras tres preguntas en este cuadro se refieren solamente a las mujeres embarazadas en el momento de la encuesta, por lo que los errores de muestreo presentes son demasiado considerables como para que pueda extraerse mucha información de estas variables. Las diferencias más sustanciales se encuentran en el alto porcentaje de mujeres indígenas que afirmó desear el embarazo en este fomento, e incluso de mujeres afrodescendientes, frente al porcentaje del grupo no étnico que lo deseaba en otro momento o que no lo deseaba del todo porque no quería tener más hijos. En el caso de contarle a su pareja en realidad es en el grupo no étnico entre el que se registra un porcentaje de mujeres que afirmar tener temor.

En cuando al haber planificado este embarazo entre los dos miembros de la pareja, hay altos porcentajes de mujeres afrodescendientes e indígenas en las que la decisión no fue tomada en conjunto, sobre todo entre las mujeres del grupo no étnico.

Los porcentajes correspondientes a pérdidas de algún embarazo son bastante similares entre las mujeres de los diferentes grupos étnico-raciales, incluso para cada respuesta, no encontrándose diferencias en este respecto en la encuesta debido a la incidencia de un tipo particular de pérdida que afecte posiblemente a un grupo étnico-racial más que a otro. E igualmente para la pregunta dirigida a las mujeres acerca de si ese embarazo que perdieron se debió a violencia intrafamiliar, no hay diferencias y los porcentajes de mujeres que respondieron sí son muy bajos.

Finalmente se tiene el cuadro 5, con las frecuencias de respuestas para las preguntas sobre violencia intrafamiliar y violencia contra la mujer. En este caso sí se pueden percibir unas diferencias fuertes entre las mujeres bogotanas al cruzar por grupo étnico-racial.

**Cuadro 5 Vida conyugal y violencia intrafamiliar en la EDDS 2011, Bogotá**

		% Columna de frecuencias		
		Indígenas	Afrodescendiente	No étnico
¿En los últimos doce meses ha pensado en separarse?	Si	35,2	28,4	24,3
	No	64,9	71,6	75,7
¿Por qué razón ha pensado en separarse?	Violencia conyugal	32,8	24,4	26,9
	Infidelidad del esposo/compañero	0,3	7,7	13,3
	Infidelidad de ella	0,0	0,0	1,1
	Incumplimiento con los deberes de esposo/padre	41,5	18,6	15,8
	Embriaguez habitual	8,1	14,0	11,1
	Uso de sustancias psicoactivas	0,0	0,0	0,8
	Mutuo consentimiento	6,8	5,2	3,9
	Diferencias en la vivencia de la Otro	0,0 10,5	11,9 18,2	5,1 22,0
¿Ha sido agredida por alguna persona?	Si	14,0	14,4	13,9
	No	86,0	85,2	85,8
	No responde	0,0	0,4	0,3
¿Con qué frecuencia ha sido agredida?	Siempre	0,0	8,6	2,4
	Alguna vez	3,5	26,1	19,5
	No	96,6	65,3	78,1
¿Alguien la ha agredido estando embarazada?	Si	7,6	7,7	9,7
	No	92,4	92,3	90,3
¿Alguna vez ha sido violada?	Si	9,0	6,4	5,5
	No	91,0	93,6	94,6

Fuente: EDDS 2011, cálculos propios

Las primeras dos preguntas se refieren solo a la población de mujeres casadas o en unión libre, y muestran interesantes diferenciales al comparar a través de los grupos étnico-raciales. El porcentaje de mujeres indígenas que afirma desear separarse es notoriamente más alto que entre las mujeres no étnicas y afrodescendientes. Y entre los motivos manifiestos por los que se desea el divorcio, en el caso de las mujeres indígenas la violencia conyugal tiene un peso mayor que en los otros dos grupos, pero entre estos últimos es más alto entre las mujeres afrodescendientes.

El principal motivo por el que las mujeres indígenas en unión desean separarse de sus esposos es, no obstante, el que estos incumplen con sus deberes. Esto viene a confirmar lo que los datos sobre el índice de riqueza y el hambre o ayuno muestran: hay un más alto porcentaje de hogares indígenas en la ciudad de Bogotá que se encuentra en una situación precaria, vista a través de indicadores no estándar, como se mostró más arriba. Esta situación repercute desde luego en el bienestar de las mujeres indígenas, como se refleja en el cuadro anterior.

Ahora bien, la situación de las mujeres indígenas en uniones no se refleja tanto al observar preguntas similares sobre violencia de género hechas al conjunto de las mujeres a las que se les aplicó este cuestionario. En estas preguntas como bien se observa, los grupos étnico-raciales no aparecen peor o mejor que la población no étnica. Sin embargo, la excepción la marca fuertemente la pregunta por el evento de violación, en el que el porcentaje de mujeres indígenas que ha sido violada es más alto que entre las no étnicas o las afrodescendientes.

Este hallazgo remarca sobre una problemática importante a la que es necesario darle mayor visibilidad en la política pública distrital, pues las mujeres de los grupos étnico-raciales minoritarios parecen ser más proclives a convertirse en víctimas de la violencia intrafamiliar o la violencia de género. El mayor peso de mujeres víctimas de violencia de género conyugal, incluso en una de sus peores formas –la violación– puede estar relacionado a dos factores, que sería necesario explorar en mayor detalle a través de otro tipo de estrategias metodológicas: el factor migratorio que diferencia todavía en términos demográficos a estas poblaciones, y que podría explicar, en términos de rezagos, el que todavía esta forma de violencia sea una práctica; o el factor de vulnerabilidad, también asociado al anterior, en el que estaría en juego el que las mujeres de estos grupos étnico-raciales no posean fuertes redes de amistad o familiares, de solidaridad y apoyo, lo que las convertiría en principio en víctimas más desamparadas que las mujeres que han podido establecer ya otro tipo de relaciones con sus familias.

### **Diferencias entre los indicadores básicos de mercado laboral entre la GEIH 2007 y la EDDS 2011**

Como una nota al margen en este informe, también se estuvo trabajando en una comparación de varios resultados de mercado laboral entre la Gran Encuesta Integrada de Hogares 2007 para la ciudad de Bogotá y lo que el componente de mercado laboral de la Encuesta Multipropósito 2011 muestra. La comparación no permite concluir casi nada acerca de los grupos étnico-raciales, pues las diferencias que se observan en una encuesta, no aparecen en la otra, como se puede observar en el cuadro 6.

**Cuadro 6 Comparación de algunas estadísticas estándar del mercado laboral bogotano por grupo étnico-racial, EMB 2011 y GEIH 2007**

Grupo Étnico-racial	TGP %		Tasa de desempleo %		% de personas que se encuentran estudiando		% de personas dedicadas a los oficios del hogar	
	EMB 2011	GEIH 2007	EMB 2011	GEIH 2007	EMB 2011	GEIH 2007	EMB 2011	GEIH 2007
<b>Indígena</b>	79,9	87,5	17,0	5,3	13,6	4,2	8,5	8,0
<b>Negro, mulato, afro, palenquero, raizal</b>	78,9	83,8	8,9	10,1	21,2	9,7	9,4	4,4
<b>Blanco/mestizo</b>	74,4	71,8	8,5	8,9	23,3	17,9	7,5	5,0
<b>Total</b>	71,5	72,1	8,6	8,9	23,2	17,6	7,5	5,0
<b>Indígena</b>	61,9	56,1	13,9	17,8	13,2	-	35,5	13,6
<b>Negro, mulato, afro, palenquero, raizal</b>	59,7	69,7	10,2	13,5	20,1	8,9	27,6	32,0
<b>Blanco/mestizo</b>	57,9	56,6	13,1	12,0	20,7	14,5	28,9	32,2
<b>Total</b>	58,0	56,8	13,0	12,1	20,6	14,3	29,0	32,1
<b>Indígena</b>	71,0	71,5	15,7	10,3	14,8	2,6	21,4	10,0
<b>Negro, mulato, afro, palenquero, raizal</b>	69,3	76,8	9,4	11,7	20,6	9,3	18,6	18,6
<b>Blanco/mestizo</b>	65,7	63,8	10,6	10,4	22,0	16,1	18,6	19,3
<b>Total</b>	65,8	64,0	10,7	10,4	21,9	15,9	18,7	19,3

Fuente: EMB 2011 y GEIH 2007, cálculos propios

Según estos resultados estándar de mercado laboral que fue posible obtener a partir de las encuestas de hogares GEIH 2007 y EMB 2011 para la ciudad de Bogotá, se presentan algunas brechas importantes entre los grupos étnico-raciales. Es preciso advertir que los datos que arrojan estos dos ejercicios estadísticos se alejan mucho de constituir estimaciones precisas de las características de las poblaciones minoritarias indígenas y afrodescendientes en el mercado laboral, pues en ninguno de los dos casos se incluyó un muestreo especializado en este tipo de poblaciones.

Se trata de una caracterización de los resultados que arrojan estas encuestas para estos grupos poblacionales, pero es preciso recordar que el peso mismo de las poblaciones que se autorreconocieron como indígenas y como afrodescendientes es bastante variado, siendo la EMB 2011 una de las que más indígenas consiguió capturar, y, por el contrario, la GEIH 2007 la que menos indígenas ha capturado, de ahí que las fuertes divergencias que marcan estos dos ejercicios para estas poblaciones presenten tantas divergencias.

De acuerdo con la tasa global de participación, si bien ésta aparece ligeramente más alta en la EMB 2011 que en la GEIH 2007<sup>1</sup>, en ambos casos está mostrando que la población indígena y afrodescendiente, tanto en hombres como en mujeres, presenta una mayor participación en el mercado laboral que la población no étnica.

<sup>1</sup> Estas diferencias se explican por la diferencia en los diseños muestrales de ambas encuestas, por lo que los resultados no son de hecho comparables entre sí. El propósito es mostrar algunas tendencias que arrojan los datos y que igualmente se sostienen.

La tasa de desempleo no arroja un cuadro tan preciso de interpretar. Según la EMB 2011, la tasa de desempleo es más alta para la población indígena, y más baja para la negra, pero la GEIH 2007 mostraba precisamente lo contrario, que la población indígena tenía la tasa de desempleo más baja y la población afrodescendiente la más alta. Por género tampoco se sostienen las tendencias.

El porcentaje de la población que se encuentra estudiando presenta variaciones todavía más notorias entre ambas encuestas, lo que arroja fuertes interrogantes sobre la. De acuerdo a estos datos, el porcentaje de personas que se encuentra estudiando es mucho más alto en la EMB 2011 que en la GEIH 2007 para todos los grupos poblacionales, y el total de Bogotá, pero es de notar que en ambos casos sea entre la población indígena en la que el porcentaje de personas estudiando es menor, no tanto así en la población afrodescendiente, que presenta porcentajes similares a la no étnica en la EMB 2011, pero notoriamente inferiores en la GEIH 2007.

Este resultado puede igualmente explicarse en parte por las transformaciones que han tenido lugar en la ciudad de Bogotá en materia de política educativa, pero no es posible separarlas de la parte que obedecería meramente a las diferencias metodológicas existentes entre ambos ejercicios estadísticos. Por esta razón no es posible realizar inferencias para la población total de los grupos étnico-raciales.

Finalmente, este cuadro también muestra interesantes patrones en el porcentaje de personas dedicadas a oficios del hogar. El porcentaje es notoriamente más alto entre las mujeres, como era de esperarse y como puede igualmente constatarse a partir de los resultados censales o de otras encuestas. Por grupo étnico-racial, no obstante, se siguen observando diferencias fuertemente marcadas entre ambas encuestas, lo que dificulta el establecimiento de algún tipo de patrón. Los porcentajes más altos de mujeres que se dedican a oficios del hogar según la EMB 2011 se encuentran entre la población indígena, pero la GEIH 2007 mostraba que dicho porcentaje era más alto entre las mujeres afrodescendientes y no étnicas. Tampoco es entonces posible establecer en este caso a qué obedecen estas variaciones entre las dos muestras.

Una de las principales deficiencias en información para poblaciones minoritarias indígena y afrodescendiente en la ciudad de Bogotá, si bien se presenta una carencia en general en varios aspectos, puede que sea la referida a mercado laboral. Probablemente la EMB 2011 dé una idea mucho más aproximada de estos resultados si se considera

que este ejercicio estadístico logró capturar un mayor número de indígenas y afrodescendientes en la ciudad. El problema está en que los resultados no son para nada concluyentes y no es posible extraer patrones. Sobre esta información es la que se sugiere se concentren muchos esfuerzos en los diseños especialmente diseñados para población indígena y afrodescendiente.